

Regeneración

Semanal
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 93. Sábado 8 de Junio de 1912.	EN MEXICO. Por un año...\$5.00 moneda mexicana Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa. 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Teléfono: Home A 1360. Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS. Por un año...\$2.00 oro Por seis meses...\$1.10 oro Por tres meses...\$0.60 oro	5 CTS. ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
---------------------------------------	---	--	---	--

NUESTRO PROCESO

Por fin se ha comenzado a ver en el mundo nuestra causa; pero en circunstancias desventajosas para nosotros. Teníamos en lista muchos testigos residentes en distintos puntos de los Estados Unidos: no se nos permitió que esos testigos vinieran a declarar en nuestro favor. Pedimos que, al menos, unos cuantos de nuestros testigos residentes en Texas y Arizona, vinieran a declarar en nuestro favor: tampoco se nos concedió.

Desde luego se comienza a ver que no se nos trata con imparcialidad, pues que, mientras se gastan centenares de miles de dólares en mantener sujetos para que declaren en nuestra contra, no se gastan algunos miles para pagar los pasajes de testigos que vendrían a declarar en nuestro favor. ¡No sí, no faltará por ahí quien diga que la Autoridad es buena para los pobres!

Fuérmoslos bandidos que desde sus buletines encarecen los artículos de primera necesidad; fuérmoslos los ladrones que en los Bancos juegan con los depósitos que en ellos hacen los trabajadores; fuérmoslos los burgueses que explotan el sudor y el infortunio de los pobres, se nos habrían dado toda clase de oportunidades para que la ley, la alcahueta de los ricos, se hubiera inclinado a nuestro favor. Pero nosotros pobres, además, luchamos contra los esfuerzos por abrir los ojos de nuestros hermanos de mi tierra y de cadenas; queremos que impere la justicia, no la escrita en códigos, porque esa es una meretriz, sino la verdadera justicia, la que no rezuma en el albañal de los libricos de la ley, la que está fundada en la libertad económica, política y social del ser humano, y, naturalmente, no tenemos que ser tratados como a los bandidos burgueses se les trata, sino como simples mortales, como pobres y como revolucionarios. ¡No importa: la aurora del nuevo día comienza a brillar!

Día 4.
Poco antes de las diez de la mañana llegamos a las puertas del salón de jurados, donde me esperaba una multitud de leales compañeros y simpatizantes mexicanos, que llevaban en el pecho el botón del Partido Liberal Mexicano y un listón rojo, algunos de éstos con la siguiente inscripción: "Partido Liberal Mexicano.—Tierra y Libertad." Hubiéramos querido estrechar la mano de todos; pero eran muchos, muchísimos los amigos y tuvimos que conformarnos con saludar a todos en general. Allí supimos que algunos policías federales, trataban de impedir la entrada de nuestros compañeros mexicanos al salón de jurados, medida arbitraria que originó la protesta de nuestros compañeros, pues los mexicanos no son el rebañito que se deja apalar y atropellar y ultrajar. En un tiempo fueron sumisos: ahora, son hombres y mujeres que tienen dignidad y tienen vergüenza. El número de compañeras era crecidiísimo. Muchas de ellas llevaban a sus pequeños en brazos ó en cochetos de niños, y si los compañeros eran dignos, no menos dignas y valerosas eran las compañeras. Entre el público corrió la versión de que se estaba de juzgárenos en secreto, y

la acción de la policía impidiendo la entrada al salón a nuestros hermanos mexicanos, acabó de robustecer la versión.
No sé cómo expresar la emoción que me embargaba al ver aquel conjunto de productores de la riqueza social, ansiosos de presenciar el jurado de sus compañeros. Las compañeras ocupaban los asientos disponibles del salón, pero al ver que no se les permitía la entrada por el hecho de que no había asientos, se levantaron en masa, protestando energicamente contra el atentado y salieron tumultuosamente del salón, declarando que ellas se saldrían para que los hombres pudieran presenciar la farsa que se iba a desarrollar en nuestra contra. Se había dado la orden de que nadie permaneciera de pie durante las audiencias, como si la ley, que tanto evocan los señores del "orden" burgués, dijera que solamente tienen derecho a oír los que están sentados. Pero así fué el orden, y de allí se originaron las escenas que durante todo el día hicieron que anduvieran al trote los representantes de la Autoridad.

Los policías de todos los calibres deben entender que, si al mexicano no se le humilla, no tiene por qué protestar; pero si se trata de ultrajarlos, como se les ultrajó, saben defenderse. Así es que, si los policías, el juez y todos quieren que haya orden, que no lo alteren con órdenes que lastiman la dignidad del mexicano. Los mexicanos no tienen la culpa de que el gobierno, después de derrochar cuatro millones de dólares para construir el edificio, haya resultado muy limitado de capacidad el salón de jurados. Los mexicanos saben que ellos son los dueños de ese edificio, porque no fueron ni los jueces, ni los policías, ni los burgueses los que lo edificaron, sino las manos callosas de generosos proletarios, y quienes pertenecen, y es una arbitrariedad el no permitir que entren al salón, por el solo hecho de que tienen que estar de pie.

A pesar de todo, nuestros compañeros, en número de más de quinientos, ya que no pudieron entrar al salón, permanecieron firmes en los corredores para demostrar con su presencia que no estamos solos, que contamos con la simpatía de los trabajadores mexicanos. A todos nuestros buenos amigos, a las abnegadas amigas que soportaron la fatiga de estar esperando fuera del salón el resultado de las diligencias, damos las gracias, y esperamos que seguirán asistiendo para demostrar que si la llamada justicia nos persigue, en la conciencia de todo hombre de toda mujer está la idea de que obramos bien, de que nuestros esfuerzos están encaminados al bien.

Todo el día se pasó en la fastidiosa tarea de constituir el jurado, y no habiéndose concluido, se cerró la audiencia para terminarla.

Día 5.
Una multitud de amigos mexicanos nos esperaba a las diez y media de la mañana. Cuando llegamos, ya habían surgido algunos incidentes desagradables motivados por la testarudez de

algunos policías que no quieren entender que tratar mal al mexicano es exaltarlo, porque el mexicano es digno; pero como estos policías están acostumbrados a dar de palos a los americanos, que son muy respetuosos de la Autoridad, creen que pueden hacer otro tanto con los mexicanos que no quieren Autoridad porque saben gobernarse por sí mismos.
Tanto el día 4 como el día 5, hubo choques entre la policía y la multitud de mexicanos compañeros y simpatizadores que llenaban los corredores y los asientos disponibles del salón de jurados. La prensa burguesa se ha guardado bien de dar cuenta de estos incidentes, porque no quieren que se desprestigie la señora Autoridad.

Por fin se concluyó de instalar el personal del jurado, y el fiscal Robinson se dirigió al jurado haciendo declaraciones que tendían a que cada uno de los miembros del mismo se formasen desde luego una opinión contraria a nosotros. No se redujo a hablar sobre hechos que, según la estipada ley, constituyen el delito, sino que se empeñó, sudó, jadeó por hacer entender al jurado que somos unos criminales. Nadie pudo impedir que dicho individuo tratase de suggestionar al jurado, pues la libertad existe solamente para los de arriba, no para los de abajo, y nosotros fuéramos parte de la plebe... que en cualquier país, regido por Presidente ó por Rey, es solamente carne de explotación, de presidio y de cañón. Así es que, el fiscal, se dió "vuelo" presentándonos de la manera que se le ocurrió.

Después de eso, fué llamado el primer testigo por parte del gobierno un tal Martín. Este individuo declaró ser espía pagado por el gobierno mexicano, y quedó pendiente en su declaración para el día 6. Este sujeto me recuerda a aquel famoso testigo que declaró en nuestra contra en Tombstone, hace tres años. Martín dice que le di armas, municiones de guerra y la mar de cosas para que se fuera a la Revolución... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Por la declaración de ese sujeto se que he violado quinientos mil veces las alcabatas leyes de neutralidad.

Un incidente ocurrió por la tarde. Mi hija Lucía Norman, indignada por la cachaza con que Martín declaró que era un espía, que vigilaba nuestros actos, que estaba al servicio de un despotismo que quiere aplastar el movimiento de los desheredados, le dió, según se dice, una bofetada al tal Martín, por ser UN ESPÍA. Toda la curia se puso furiosa, y fué obligada la jovencita a comparecer ante el juez, quien echó un responso morrocotudo, amenazando con penas severísimas que dió otro bofetón a cualquier otro espía. Compañeros, ya lo sabéis: no hay que tocar un pelo a los señores que la hacen de espías, so pena de sufrir todo el rigor de la ley, la ley que proteje espías y castiga impulsos generosos.

Termino aquí, porque se nos llega la hora de comparecer nuevamente ante el jurado hoy, día 6. Sobre lo que ocurra este día hablaré en el número próximo.
Compañeros: asistid todos. ¡Mexicanos: todos a la corte!
RICARDO FLORES MAGON.

Una Carta de Fermin Sagrista

Querido compañero Ricardo Flores Magon:
Adjuntas tengo el gusto de remitirte dos postales, cuyo argumento es bastante interesante, pues tú lo comprenderás perfectamente.
Tengo más de tres mil de ellas, a beneficio de los presos de Barcelona. Fíndame su venta, te enviaré el original cuadro grande, hecho a la pluma, muy bonito, el cual podrá servirte, si te conviene, para reproducirlo en láminas que creo reportarían un buen beneficio para REGENERACION.
Con satisfacción leí en vuestro periódico, la reproducción de mi carta que dirigí a "Cultura Obrera," y el orgullo que hace de mí, lo que agradezco y te doy las más expresivas gracias.
La activa é incansable propaganda de tu pluma en REGENERACION, me tiene entusiasmado; mis plácemes y cuenta siempre con tu gran admirador y amigo.
Un fraternal abrazo para todos los compañeros.
FERMIN SAGRISTA.
Barcelona, 17 Mayo 1912.

Esta carta revela el desinterés del querido compañero Fermin Sagrista. El ha dedicado su poderoso talento a la causa de la redención humana, a la Revolución Social. Nada quiere para él: cede el producto de la venta de las tarjetas postales a nuestros compañeros presos en la cárcel de Barcelona, y en cuanto al cuadro original, lo regala a REGENERACION.
El cuadro, reproducido en las tarjetas postales que tiene a la venta Fermin, representa el triunfo de la Revolución del proletariado mexicano. El negro edificio de la tiranía

capitalista y autoritaria que privaba al ser humano de este derecho primordial: el de vivir, acaba de ser convertido en ruinas por el esfuerzo revolucionario, y la Revolución, representada por una bella mujer, con las cadenas rotas en una mano, muestra con la otra, a los desheredados, la tierra libre ya de amos de toda clase, donde seres libres la cultivan a la luz de un nuevo sol que surge bellísimo en el horizonte. En el resplandor de ese sol, se leen en francés estas palabras: "Tierra Libre" que significa: Revolución, acuden los desheredados, representados en el dibujo por un hombre, una mujer y dos niños. El hombre está en actitud de ir a tomar con ansia la tierra que le hará libre y hará libres a todos, hombres y mujeres. Los niños avanzan los bracitos, en actitud de quien contempla un bello espectáculo. Al otro extremo del dibujo se ve a la raza mexicana, representada por un hermoso indio de aspecto severo, lanzando miradas fulminadoras a un burgués que se marcha llevándose la caja de sus caudales, con los que se morirá de hambre, pues en una sociedad libre no habrá dinero. El indio, en la viril actitud característica de la raza, ve que el burgués se retira; pero permanece firme, sin apartar de él la mirada dispuesto a exterminarlo si vuelve a aparecer en aquel paraíso de ventura, de verdadera libertad. Al pie del cuadro se ve esta palabra en francés: Mexico, que significa México.
Difícil me es, en verdad, describir tan hermoso trabajo artístico. Solamente viendo, se puede apreciar su valor. Nadie que ame la causa de los desheredados, puede ver el hermoso cuadro sin sentirse lleno de entusiasmo y de generosas esperanzas de ver al fin implantada sobre esta tierra, la sociedad libre con que soñamos los que no queremos ser más que otros, los que queremos que todos

los seres humanos nos veamos como hermanos.
La generosa concepción de Fermin, es digna de su talento. Felicitémonos los revolucionarios de que haya en nuestro campo un artista como Fermin Sagrista.
El compañero Rafael Romero Palacios, en nombre del Grupo Editor de REGENERACION, hizo a Fermin un pedido de mil tarjetas de estas, hace algunos días. Así, pues, nuestros lectores pueden hacer desde luego sus pedidos: una tarjeta: cinco centavos; doce tarjetas: cincuenta centavos. Todos los pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Los mexicanos debemos sentirnos contentos de que el primer trabajo de Sagrista, al salir de la cárcel donde lo tuvo por más dieciséis meses la tiranía española, haya sido dedicado a la Revolución del proletariado de México. Con el arte de Sagrista, la Revolución Mexicana se popularizará por todo el mundo, y todos los hombres y todas las mujeres inteligentes de la tierra, no verán en el mexicano al ladrón ni al asesino como la prensa burguesa quiere hacerlo aparecer, sino como al abnegado iniciador de la sublime catástrofe que romperá las cadenas todas que hacen sufrir a la humanidad.
Enviamos a Fermin Sagrista nuestro abrazo de hermanos en el Ideal.
RICARDO FLORES MAGON.

Lo que Nosotros Queremos

Nosotros luchamos, pueblo, por la igualdad ante todo; por la verdadera y propia igualdad, no por aquella mentira escrita en las cárceles de las monarquías ó en los muros de la Francia republicana.
Nosotros queremos que todo perte-

nezca a todos; queremos que las máquinas sean propiedad de los obreros que las hacen producir, y que sean expropiadas a los actuales patronos, que se enriquecen a costa de las fatigas de los trabajadores. Queremos que la tierra, hoy en poder de los viciosos propietarios, que viven en la ciudad en medio del lujo, y en plena orgía, sea entregada al campesino que la cultiva y la hace fructificar. Queremos en una palabra, que todos los instrumentos del trabajo sean poseídos por los trabajadores libremente asociados, y que todos los productos naturales y artificiales de la riqueza sean declarados propiedad de todos. Por esto nosotros nos declaramos comunistas. Y desafiamos a todos los guiados por el egoísmo a que nos demuestren cómo la verdadera igualdad es posible sin el comunismo, que sintetiza el deber y el haber entre el individuo y la sociedad con la vieja é insuperable fórmula: "cada uno según sus fuerzas y a cada uno según sus necesidades".

Pero sin completa libertad no es posible la igualdad completa, como sin verdadera igualdad no es concebible la verdadera y propia libertad. El que no posee es esclavo del que posee, como aquellos que dominan políticamente, hasta económicamente tienden a transformarse en los señores de los gobernantes. Y como no es posible efectuar la igualdad sin suprimir a los patronos, desposeyéndoles de todo lo que injustamente detentan, esto es, del privilegio económico que se llama propiedad, tampoco es posible reivindicar la propiedad sin eliminar a los gobernantes, aboliendo todo gobierno, que es el privilegio político donde descansa la explotación del hombre por el hombre. Ni amos ni asalariados, ni gobernantes ni gobernados. Todos iguales en la libertad; todos libres en la igualdad.

Sin gobierno, sin autoridad del hombre sobre el hombre, sin la violencia moral de las leyes naturales, sin policías y sin burocracia, todos los hombres serán políticamente libres; esto es, "cada individuo tendrá la libertad y exclusiva soberanía sobre sí mismo" y no encontrará quien le impida cooperar al bien colectivo y podrá obrar espontáneamente según lo reclaman sus intereses individuales; "existiendo completa armonía en los intereses de todos". "Esta libertad es la Anarquía, libertad de la libertad. Somos por todo esto, comunistas anarquistas, porque queremos ser verdaderamente libres y completamente iguales".

Nosotros, que queremos la liberación de todos los oprimidos; nosotros, que amamos a nuestras madres, a nuestras hermanas, a las compañeras de nuestra vida y de nuestros dolores, llamamos a la mujer doblemente esclava, del patrono y del macho. ¡Venid a nosotros, ¡oh desventuradas! y peleemos juntos por la redención de todas las miserias, para que entre vosotras no impere la infelicidad!

Os dicen continuamente que nosotros queremos destruir los más santos afectos de la familia. Pero, ¿existe la familia para vosotros, pobres mártires del trabajo del campo, del taller y de la mina? ¿Existen familia para vosotras, jóvenes vendidas sin amor y por una baja especulación de intereses materiales a "la prostitución legal del matrimonio"? ¿Existen familia para vosotras, hermanas mías, niñas desfloradas en plena juventud por la libidinosidad de un patrón libertino y echadas al medio del arroyo para que os compre las caricias el primer viandante? ¿Existen la familia para vosotras, irresponsables infanticidas consagradas para el recreo de los elegantes ladrones de vuestra virginidad? ¿Para vosotras, desconsoladas y viejas solteras, obligadas a una eterna castidad por el estúpido convencionalismo social, que llama inmoralidad a los estímulos imperiosos del corazón y de la carne que no estén controlados en la mina? Y, en fin, ¿existe la familia para vosotras, prostitutas, instrumentos del "placer burgués", que os tuvisteis que vender porque el hambre trituraba vuestros organismos en el mercado de las esclavas blancas, para transformarlos en otros donde el venéreo y la sífilis habían de surgir para corroerlos todo?

¿Dónde está, mujer dulce y dolorosa, mitad del género humano, vuestra dignidad frente a la bárbara prepotencia del macho?
Esta sociedad inmoral, que lucra de vuestro producto de trabajadoras y de vuestra belleza; este conglomerado de gentes y de leyes, pudibundas, llenas de sífilis moral hasta los huesos, tiene el coraje de llamarnos "regeneradores de los más gentiles afectos, porque queremos abolir el "matrimonio contrato de intereses" oponiendo el "pacto libre de los afectos" sentidos; porque queremos reivindicar el amor dándole toda su libertad, haciendo desaparecer toda esa engañifa que se le da el nombre de código, y porque queremos abolir la especulación inte-

resada y la mentira de la "moralidad convencional".
¡Oh, mujer! No hagas caso de la negra calumnia que sobre nosotros lanzan todos los mercantilistas del corazón y de la conciencia! Ellos viven del engaño y tienen interés en que la verdad que nosotros propagamos no ilumine al mundo como un sol de mediodía.

Nosotros queremos purificar la unión sexual y nada más. Hacerla "desinteresada", con la abolición de la propiedad, causa principal de todos los bajos cálculos de interés; hacerla "libre" haciendo desaparecer todas las cadenas, morales ó materiales, que se opongan al espontáneo y natural desarrollo de todas las manifestaciones.
Proclamar el amor libre no es otra cosa que declarar legítima y santa la unión de los seres para la sublime y moral función de la procreación, que es suprema necesidad para la vida de la especie. Abolir el "vínculo civil del matrimonio" para sustituirlo por la "elección espontánea de dos almas y de dos cuerpos tendentes a unirse por afinidad y por tiempo ilimitado", no es otra cosa que implantar la "familia del amor" en sustitución de la actual "familia de los intereses". Es, en una palabra, promulgar la ley universal de la Naturaleza en sustitución de las viciadas leyes artificiales manipuladas por los hombres en beneficio de los intereses de una clase dominante ó de un sexo privilegiado.

He aquí por qué los anarquistas proponemos el amor libre como la forma natural del sexo social en una sociedad de hombres sinceramente iguales y completamente libres.

Los religiosos dicen continuamente que los anarquistas quieren destruir la religión. ¡Pero, tienen los religiosos otra religión que no sea aquella de la propia panza y del propio bienestar material?

Los anarquistas no quieren otra cosa que "la completa libertad para todos", quieren destruir todos los prejuicios y supersticiones y proclamar la ciencia maestra y reguladora de la vida. La ciencia, que es positiva y antireligiosa, emancipará al género humano.

Los anarquistas odian la patria, dice la gente tímida: renegan de ella debiendo serles querida. ¡Veamos un poco! ¿Dónde está la patria para los obreros "patrióticamente" explotados por los patronos hasta el día que quedan inútiles para el trabajo y le dan con la puerta de la fábrica en las propias narices, quedando sin trabajo y sin alimento para nutrir su orgánico? ¿Dónde está la patria para el miserable campesino cazado por el hambre, obligado a abandonar la tierra que le vio nacer para ir a vivir al otro lado del Océano, creyendo encontrar amos más humanos que sus queridos (¿) compatriotas? ¡No hay "deberes" donde no existen "derechos"! ¿Que derecho tiene el proletariado en su patria si no es el "honor" de defender la tierra que él solo cultivó é hizo producir y que sólo los ricos consumen? Entre Vanderbild, multimillonario, y su "compatriota" Lázaro, mendicante, existe tanto de común y "fraternal" como entre el campesino que muere de hambre en el "bello jardín" de su patria y el "celestial" emperador de la China. Pero si existe mucho de común entre el campesino español y el pobre proletario de Irlanda, como entre el oprimido de la monarquía itálica y el asalarado de la Francia republicana que hace los experimentos de la pólvora sin humo sobre los pechos de los trabajadores. Existe la comunidad en la miseria, en la ignorancia, en el embrutecimiento y en la inconsciencia de los propios derechos.
Y los gobiernos y los negreros capitalistas, para mejor dominar, se afanan en suscitador odios fratricidas entre los pueblos, por la así dicha "dignidad de la bandera", ó por fútiles cuestiones de nacionalidad. Y el pueblo nunca comprende este juego insidioso que con su sangre hacen todos los potentados y patriotas. Los trabajadores empiezan ya a comprender que sus enemigos no están más allá de esta ó de aquella frontera, sino que están en todos los países, en todas las patrias; gobernantes y patronos que pretenden y parásitos, que extienden de un lado al otro del mundo la "camorra" policia-capitalista, que explota, desangra y oprime la mayor y mejor parte del género humano.

Esta "alianza internacional de los explotados y de los oprimidos de todas las patrias" en abierta rebeldía contra la "coaligación de los gobiernos y del capitalismo", derrocará todo el viejo orden social á base de opresiones, privilegios y tiranías instaurando en toda la tierra una nueva era de amor y bienestar para todos los hombres iguales y libres.
Y por estas razones los "anarquistas se declaran "internacionalistas".

Pero toda esta renovación sustancial y profunda de la sociedad humana, sólo es posible merced a una "violenta insurrección del pueblo" contra la "violencia legal" de los actuales privilegiados económicos y políticos. Aquí parte la necesidad de una "revolución social".
Y por esto nosotros somos "antilegalistas" y "revolucionarios".
Y tú, viejo pueblo trabajador, confortanos en nuestra humilde é solitaria obra, con el rugido del león que

NUESTRO MITIN

Como estaba anunciado, el sábado primero de este mes tuvo lugar en el Burbank Hall, el mitin internacional en favor de la Revolución Mexicana, y en contra de la intervención de los gobiernos extranjeros en la lucha santa que los trabajadores mexicanos, sostienen el Capital y la Autoridad.
A las ocho de la noche, ya estaba lleno el salón, pues compañeros presenciosos llegaron antes de la hora con sus familias para alcanzar asientos. Una infinidad de compañeros, tuvieron que presenciar de pie el acto conmovedor. La mirada se perdía en aquel mar de rostros resplandecientes de noble entusiasmo. No había un solo burgués en aquella reunión de hijos del pueblo y ningún esbirro asomó el sucio hocico por allí: ¡por eso hubo orden!

La audiencia se componía de hombres y mujeres de diferentes razas, dispuestos a manifestar su solidaridad hacia los valientes que en México derraman su sangre generosa por la causa del proletariado. Nuestros hermanos mexicanos estaban en mayoría, portando casi todos ellos el distintivo del Partido Liberal Mexicano, el botón que contiene la figura del trabajador que, cansado de ser explotado por los ricos y la Autoridad, enarbola la Bandera Roja y se lanza a los campos de batalla á ser libre ó a morir como los héroes.

El espectáculo de aquel conjunto de seres humanos animados por una misma idea, hermanos en el común infortunio y latiendo sus corazones á impulsos de la misma noble ansia de libertad y de justicia y de igualdad; el espectáculo que ofrecía aquel conjunto de desheredados, era altamente emocionante, porque la asistencia de los proletarios al mitin, era un presagio de victoria, un augurio del triunfo definitivo de la justicia social.

Este mitin, netamente anarquista, quedará para siempre grabado en la memoria de todos los que á él asistimos.

La Marsellesa anarquista, cantada por los I. W. W. y secundada por una buena parte del público, infundió en entusiasmo todos los pechos, siendo acogida con una ovación delirante.
El buen compañero Juan Creaghe, fué el encargado de presentar á los oradores. El primero en hablar, fué nuestro querido compañero de labores, W. C. Owen, el talentoso y abnegado redactor de la sección en Inglés de REGENERACION. Owen explicó á los oyentes de idioma inglés, las causas del movimiento mexicano. Describió la miseria á que ha quedado reducido el trabajador mexicano, por la avaricia de los explotadores de todas las razas; explicó cómo la tierra había quedado en poder de unos cuantos zánganos mexicanos y extranjeros, y en suma, hizo un perfecto estudio de las condiciones existentes en México, justificó la rebeldía de los desheredados contra sus verdugos y condenó la actitud del gobierno americano que, impulsado por Wall Street, la madriguera de los más grandes vampiros del capitalismo de Norte América, intenta sofocar, en pleno siglo XX, la aspiración generosa del pueblo mexicano que quiere ascender en la escala del progreso.

Owen fué interrumpido con frecuencia en su oración, por los aplausos del simpático auditorio.
Cuando el orador terminó, un grupo de mexicanas y de mexicanos, enfilaba las garras para entrar en pelea; chadores este grito que es un signo de fraternidad y de amor: "¡Viva la humanidad libre!"
PEDRO GORI.

Hermandades ¡adelante!
RICARDO FLORES MAGON.

NUESTRO MITIN

tre los que se encontraban entusiastas camaradas sudamericanos y españoles, cantaron las valientes estrofas y el heróico coro del himno revolucionario "Hijo del Pueblo", que arrancó de la enorme audiencia gritos espontáneos de delirante entusiasmo. ¡Muera la burguesía! ¡Muera la Autoridad! ¡Viva la Anarquía! ¡Viva la Revolución Social! otros gritos análogos, hacían temblar el salón. Aquellos desheredados queahogaban sus corazones torturados por la explotación del rico y la tiranía de la Autoridad. La compañerita Linda López acompañó en el piano el hermoso himno.
Las jóvenes compañeras Einda López, Angela Romero Palacios, Lucía Norman y Matilde Ramirez, llevando cruzada al pecho una banda roja con el lema del Partido Liberal Mexicano en letras blancas: Tierra y Libertad, se multiplicaban por todo el salón vendiendo literatura anarquista, botoncitos, listones, que los concurrentes tomaban con avidez, deseosos de prestar su ayuda á la causa de los oprimidos de México, debiéndose á las compañeritas indicadas, en gran parte, el éxito del mitin.

Después hizo uso de la palabra el compañero D. Gisser, en idioma hebreo. Este inteligentísimo compañero expuso con toda claridad el carácter económico y antiautoritario de la Revolución Mexicana, que tiene tal vitalidad, que ha podido salir adelante de las traiciones, siendo la principal de Madero que la vendió á la burguesía por medio de los tratados de paz de Ciudad Juárez, y ha podido seguir adelante, á pesar de los esfuerzos de los políticos de todos los matizos y de los jefecillos que se sueñan arañando alfombras con las mismas espuelas con que atormentaron los hijos de sus caballos para escapar de los federales, como Orozco, Salazar, Campa, Alanís y otros bichos, cuando aquellos les pisaban los talenes.

El compañero Gisser arrancó entusiastas aplausos.
Ya para terminar el acto, pronuncié el discurso que aparece en este mismo número de REGENERACION, y es fué benévola acogido por los compañeros. Al mostrar la Bandera Roja, el auditorio, como un solo hombre, se agitó, batió palmas, lanzó delirantes vivas á la Revolución Social, á nuestro lema de Tierra y Libertad, á la Bendita Anarquía bajo la cual ya no habrá pobres, ya no habrá verdugos, ya no habrá lágrimas y todos seremos hermanos sin amos de ninguna clase.

Después de mi discurso, volvió á ser cantado el himno "Hijo del Pueblo"; pero entonces, estrofas y coro, fueron cantados por el auditorio en masa, resonando solemne como una vigorosa protesta contra el Capital y la Autoridad.
Este hermoso mitin me ha dejado recuerdos imprecderos, porque es grato convencerse de que la humanidad despierta, de que el ser humano aspira á ser verdaderamente libre, de que la palabra Autoridad es maldedica y de que la palabra Libertad es bendecida y aclamada. ¡Quién no se emociona al ver palmoear las duras y honradas manos de los desheredados cuando se habla de expropiación y de la instauración de un sistema social que garantice á todo ser humano el pan y la libertad?

Hermandades ¡adelante!
RICARDO FLORES MAGON.

¡Arriba Proletarios!

Todos cual un solo hombre, a acabar con la Autoridad y el Capital.

—Como decía la semana pasada, el Desgobrador de San Luis Potosí se queda ronco aullando en todos los tonos que en su Insula no hay quien se atreva á toser gordo si no es su real cáscara; pero he aquí que una correspondencia indiscreta llegada á México, viene á levantarle las faldas una vez más dando cuenta no solamente de que hay revolucionarios en el Estado potosino, sino que los rebeldes batieron á los esbirros que habían salido á batirlos. El encuentro tuvo lugar en la Huasteca, estando los revolucionarios dirigidos por Dionisio Hernández y los esbirros mandados por el Coronel Ignacio Azcárate, y resultando vencedores los insurrectos tras reñido combate.
—Por la parte suroeste del mismo Estado potosino y norte del de Aguascalientes, andan las cosas bastante graves para el Sistema Capitalista, de seguro, porque á San Luis Potosí fueron devueltas más de 300 vialitajes con correspondencia por estar interrumpido el tráfico.
—En el cañón de Urique, Chih., hubo un encuentro en el que los esbirros obtuvieron el triunfo, según el decir de los telegramas revisados por el Censor.

—Florencio Grajales y los rurales de su mando en el puerto de Veracruz, fueron desarmados y arrestados porque, dicen, iban á sublevarse y unirse á los revolucionarios que bajo la dirección de Fito Lagunes se encontraban á algunos kilómetros de la ciudad. Es frecuente tropezar con notas parecidas á la citada, refiriéndose á los defensores del Chato por diferentes puntos de la República.
—Paso Naranjo, Ver., que estaba ocupado por los rebeldes dirigidos por Tito Mejía, fué evacuado por los mismos al aproximarse una fuerza federal con la que hubiera sido torpe trabajar combate, siendo más numerosas y mejor equipadas que la revolucionaria. Naturalmente, los esbirros se imaginaron unos Napoleones; pero no dilatár mucho para que caigan en una emboscada en la que restarían la pata más de uno de los Napoleones de petate.
—La hacienda de Yaxe, Oax., ha sido atacada nuevamente por los revolucionarios que después se dirigieron sobre Ejutla, los burgueses de esa localidad, como los demás explotadores que aún quedan en la República, ya no saben por donde meterse, tanto para salvar el pellejo co-

mo sus tesoros, que son los que más les duele perder.

Lo que más trae alarmados a los burgueses del Distrito de Juchitán, Oax., es que los rebeldes de aquella región no se andan con chiquititas para obtener de ellos el dinero que quieren. Ya los rebeldes burgueses que han cogido el dinero que le era demandado por los revolucionarios, fue quemado de los pies; el burgués se apresuró a sortar cuanto quisieron los rebeldes. Como se muestra en las fotografías que se armó el grande escándalo, sin recordar los bricones que no hace más de dos años que tranquilamente se fumaban un puro de rico tabaco para gozar de los especuladores, cayeron de pronto de algunos de sus esclavos al ser muerto a palos por la menor "falta". Por qué causa esperan el silencio los verdugos? Crueltes fueron y cruelmente tienen que ser también sentados en el tocón cosechando el fruto de sus actos; y lo único lamentable que hay en ello es que la cosecha no sea lo bastante abundante como debiera.

En la estación del Ferrocarril Panamericano en Juchitán, Oax., fue incendiada por los revolucionarios juchitecos que, de paso, saquearon la casa del burgués Alguacil, jefe de un grupo de otros llamados Pedro Gallegos, Juan Gallegos, Cándido López, Procopio Peregrina y Francisco López.

Las oficinas fiscales de los Distritos de La Paz y de San Pedro y San Pablo han sido saqueadas internándose al de Penjamo, del Estado de Guanajuato, las diferentes guerrillas que cometen estas "depredaciones" están fuertemente revidado por la Censura, así tomado por el esbirro Blanquet después de hacer más bajas a los rebeldes que hombres había en las filas de la revolución, y en un momento natural, han de haber salido ileso.

El Presidente Municipal de Cacalchén, Yuc., avisó oficialmente al Gobierno del Estado, que una partida de revolucionarios se levantó en su primer acto fue tomar y saquear el pueblo de Tekantón, Yuc. Los asaltantes quemaron la estación del ferrocarril, destrozaron las telégrafos, destruyeron y quemaron otras "depredaciones" locales. Ya van 150 esbirros dizque a comerse a los rebeldes.

Por conductos fidedignos se ha sabido que los rebeldes machetearon a un grupo de campesinos en un rancho llamado Ambrosio Carrillo, porque no quería entregarles las llaves de la casa donde guardaba los fondos. Se dice que han ocurrido otros levantamientos que no se nota la censura oficial, como siempre, ¿eh?

El congreso de Aguas Calientes se llevó el gran suato, estando en el congreso fue invadido por los rebeldes, y se quemó el edificio. El señor Arturo E. Norman, un jovencito menor de edad, pero de grande corazón, pues ya había reventado antes al ayudar del general Sánchez Rivera. Fue quemada la estación de Telégrafos que comunica con la secretaría de la cámara y dijo: "De aquí no sale ningún... de esa, sino que haya firmados su renuncia." La multitud que se congregaba a la hora de salir, amenazando a los diputados. Ante la actitud agresiva de los rebeldes, firmaron la renuncia que les presentaron ya hecha, las sanguijuelas Jacobo y Juan, y el señor Mediano Ugarté. Faltó el licenciado Aniceto Lomeli, que estaba fuera de la ciudad; pero se asegura que los mismos rebeldes lo recibirán hostilmente en su ciudad, cuando se retiren en renuncia inmediata. Cuando los diputados dimitentes salieron del salón de la Cámara, fueron arrojados hasta la calle a empellones y en medio de insultos. (Bien por el jovencito Norman y sus compañeros, que se hace con esos bandidos miserables).

Las fuerzas de los cuerpos rurales 100 y 210, y más los voluntarios, se echaron a seguir a los rebeldes, a los que se les seguía en un punto conocido con el nombre de Cruz de Belén, Tam., y trabándose un reñido combate en el que perdieron los rebeldes, como es de costumbre, pues los federales nunca pierden en noticias revidadas por el Censor.

Más datos sobre la toma de Comaña, Jal., efectuada por Pedro Pesquera. Al llegar a la citada población se le dio un reñido combate, y se quemaron las salidas de la misma y él penetró a la plaza, acompañado con de 150 hombres, por lo que se supone, trae como 500, todos bien armados y montados en una gran cantidad de caballos, préstamos de \$500, saliendo en la madrugada, y pernoctando en la hacienda "Los Lobos". En seguida, Pesquera estuvo con sus compañeros en la hacienda de San Juan, a unos kilómetros de Lagos; lo que hace creer que están amenazando a Lagos.

Una gran guerrilla de revolucionarios trajo de saquear la hacienda de Ayamaloya, Hgo., en un punto conocido con el nombre de Cruz de Belén, Tam., y trabándose un reñido combate en el que perdieron los rebeldes, como es de costumbre, pues los federales nunca pierden en noticias revidadas por el Censor.

Más datos sobre la toma de Comaña, Jal., efectuada por Pedro Pesquera. Al llegar a la citada población se le dio un reñido combate, y se quemaron las salidas de la misma y él penetró a la plaza, acompañado con de 150 hombres, por lo que se supone, trae como 500, todos bien armados y montados en una gran cantidad de caballos, préstamos de \$500, saliendo en la madrugada, y pernoctando en la hacienda "Los Lobos". En seguida, Pesquera estuvo con sus compañeros en la hacienda de San Juan, a unos kilómetros de Lagos; lo que hace creer que están amenazando a Lagos.

Una gran guerrilla de revolucionarios trajo de saquear la hacienda de Ayamaloya, Hgo., en un punto conocido con el nombre de Cruz de Belén, Tam., y trabándose un reñido combate en el que perdieron los rebeldes, como es de costumbre, pues los federales nunca pierden en noticias revidadas por el Censor.

Más datos sobre la toma de Comaña, Jal., efectuada por Pedro Pesquera. Al llegar a la citada población se le dio un reñido combate, y se quemaron las salidas de la misma y él penetró a la plaza, acompañado con de 150 hombres, por lo que se supone, trae como 500, todos bien armados y montados en una gran cantidad de caballos, préstamos de \$500, saliendo en la madrugada, y pernoctando en la hacienda "Los Lobos". En seguida, Pesquera estuvo con sus compañeros en la hacienda de San Juan, a unos kilómetros de Lagos; lo que hace creer que están amenazando a Lagos.

Una gran guerrilla de rebeldes llegó a Coyuca, Gro., sembrando el pánico entre los burgueses de ahí,

pues incendiaron la casa del barrón de San Juan, y cuando a uno de sus "hombres servidores" saquearon los bienes, las demás de la ciudad y aun las casas particulares de los bandidos burgueses. Los rebeldes entraron al salón del Ayuntamiento, incendiaron todos los papeletes de la Tesorería Municipal y destruyeron los muebles. A las oficinas de los Juzgados de Instancia y menores, les rompieron las armas, y en las casas de los burgueses, se quemaron los muebles, y les prendieron fuego. ¡Viva la Revolución Social!

Al saber estos mismos rebeldes que habían fusilado los esbirros a unos de sus compañeros, cayeron de nuevo con las tiendas de los burgueses Rabiela, Ciganda y otros. Al burgués Maximiano Cervantes lo iban a fusilar, habiendo tenido que entregarse a sus esposos, \$500, para que lo dejaran libre. Otra burguesa copetona se arrojó por una ventana alta, que está al lado del río de Pungarabato, quemándose al caer. En la casa de los mismos rebeldes saquearon la casa comercial del burgués Teófilo Gallegos, y después la incendiaron totalmente. A la empingorotada burguesa de apellido y apellido, que se soga al cuello y la volgaron, pero los rebeldes la salvaron. Ella, el burgués y uno de los hijos, salieron de ahí como "cohetes" a refugiarse en Tonahú, Chiapas. En Juchitán también se incendió un rancho de los rebeldes.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

cuando de dinero. El barrón de las prillas de Juchitán, quedando seriamente lesionado. (Que lástima que no lo hubieran desbarraigado de una vez para siempre). Al llegar a la hacienda destruyeron la reja y penetraron al casco de la finca, cuando trataron de romper una puerta, el administrador Vanducen, después de preguntar que deseaban, les hizo fuego desde una ventana del piso fue un tal Jesús H. Salgado, el presidente de la junta, arrojando a sus esclavos, para que hicieran fuego a los rebeldes, a los que según ellos, (los esclavos), derrotaron por completo. Todos los burgueses burgueses están formando alertas. ¡Ni así se escaparán los miserables!

En Niltpepe, Oax., cerca de Tapanapa y de Zanatepec, entraron los rebeldes, habiendo tenido que entregarse a sus esposos, \$500, para que lo dejaran libre. Otra burguesa copetona se arrojó por una ventana alta, que está al lado del río de Pungarabato, quemándose al caer. En la casa de los mismos rebeldes saquearon la casa comercial del burgués Teófilo Gallegos, y después la incendiaron totalmente. A la empingorotada burguesa de apellido y apellido, que se soga al cuello y la volgaron, pero los rebeldes la salvaron. Ella, el burgués y uno de los hijos, salieron de ahí como "cohetes" a refugiarse en Tonahú, Chiapas. En Juchitán también se incendió un rancho de los rebeldes.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

sioneros entre los heridos más buenis parte: J. de la Luz Domínguez, tío del "General" (levanta muertos) J. de la Luz Blanco.

Por desgracia, sin resultado fue asaltado y saqueado un rancho del Noroeste de México, en la estación La Baeza, Chihi, por Candelario Cervantes y sus compañeros; dicha hacienda está inmediata a la Hacienda del mismo nombre, cuyo dueño un tal Jesús H. Salgado, el presidente de la junta, arrojando a sus esclavos, para que hicieran fuego a los rebeldes, a los que según ellos, (los esclavos), derrotaron por completo. Todos los burgueses burgueses están formando alertas. ¡Ni así se escaparán los miserables!

En Niltpepe, Oax., cerca de Tapanapa y de Zanatepec, entraron los rebeldes, habiendo tenido que entregarse a sus esposos, \$500, para que lo dejaran libre. Otra burguesa copetona se arrojó por una ventana alta, que está al lado del río de Pungarabato, quemándose al caer. En la casa de los mismos rebeldes saquearon la casa comercial del burgués Teófilo Gallegos, y después la incendiaron totalmente. A la empingorotada burguesa de apellido y apellido, que se soga al cuello y la volgaron, pero los rebeldes la salvaron. Ella, el burgués y uno de los hijos, salieron de ahí como "cohetes" a refugiarse en Tonahú, Chiapas. En Juchitán también se incendió un rancho de los rebeldes.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Salieron heridos tres federales, entre ellos el jefe de la Jefatura Política. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantaron luego sus muertos y heridos a medida que fueron cobrando los muertos, y 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente se quemó el rancho de Jesús H. Salgado a los esbirros de "Taxco, Gro.", pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes arrojaron a los esbirros y a 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres.

haciendo en Noria, la segunda en Symbon, habiendo huido hasta San Juan de Guadalupe, también del Estado de Zacatecas, donde llegaron a su y general perfectamente derrotados.

Un tren militar salió rumbo a Oaxaca, llevando al esbirro jefe de infantería, metralladoras y rurales al mando del esbirro Bocuacera. Los trenes salieron, sin duda, alguna de las ciudades, pues en el momento de la salida, se le dio un reñido combate, debido a los fuertes agüerones que, han caído.

Se asegura que el antiguo revolucionario Robles es el que dirige a los rebeldes que se levantan en un rancho de Teya, Yuc., y procediendo los desmentados de Cacalchén que se hayan en esa actitud ha tiempo por cuestión de trenes.

Un combo a la villa de Arrigua, que está 40 kilómetros de San Luis Potosí, salieron como 100 hombres al encuentro de una partida de rebeldes que ha aparecido por ese rumbo, y procede del Estado de Guanajuato, cuando los rebeldes copetona de 300 hombres y pertenece a los compañeros de Pedro Pesquera.

Una partida de revolucionarios asaltó un tren en inmediaciones de Santa Lucía, Chihi, Potosí, en el momento de la vía del Ferrocarril del Noroeste de México. Se iniciaba el incendio cuando llegó a ese punto el tren de pasajeros, que pasó por el rancho de los rebeldes, y un grupo de rebeldes que irrumpió al convoy, puso en marcha. Los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

En la hacienda de Bandiani, Oax., un grupo de rebeldes, que irrumpió al convoy, puso en marcha. Los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

En la hacienda de Bandiani, Oax., un grupo de rebeldes, que irrumpió al convoy, puso en marcha. Los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

En la hacienda de Bandiani, Oax., un grupo de rebeldes, que irrumpió al convoy, puso en marcha. Los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

En la hacienda de Bandiani, Oax., un grupo de rebeldes, que irrumpió al convoy, puso en marcha. Los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

En la hacienda de Bandiani, Oax., un grupo de rebeldes, que irrumpió al convoy, puso en marcha. Los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

En la hacienda de Bandiani, Oax., un grupo de rebeldes, que irrumpió al convoy, puso en marcha. Los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

En la hacienda de Bandiani, Oax., un grupo de rebeldes, que irrumpió al convoy, puso en marcha. Los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

ductores de luz. Otro de las telegramas recibidos en México dicen, que la sociedad burguesa de Oaxaca está muy alarmada ante la actitud que ha asumido Pedro León y sus compañeros; pues parece que esperan atacar la ciudad, cuya guarnición es muy escasa.

Las guerrillas revolucionarias levantadas en Tehuantepec, Oax., "dizque" han sido derrotadas por los "hombres buenos". Manuel Mora, un esbirro miserable que se le llama "el gran jefe" de los "poderosos" Gobierno, dice que "ya se comió vivos" a los principales jefes revolucionarios, haciendo huir al resto. Así es que con ese "como gesto" ya no queda rebelde en pie.

Los Juchitecos rebeldes han huido a las montañas, perseguidos por los esbirros de Zoayá y otros. Anoche entraron en Santa Lucía, Chiapas, 400 hombres, un grupo de rebeldes, entre los cuales se cuentan hijos de buenas familias de Acazulcan; se apoderaron de fondos del Express y del comercio; por cerca de dos mil pesos, escaparon al momento de ser llevándose al jefe de estación. Ya los persigue la esbirrería.

Una última hora: Se sabe que los revolucionarios que dirige Pedro León están ya a la vista de la ciudad de Oaxaca, por el rumbo de San Felipe del Agua, a tres kilómetros de la plaza de armas. Han cortado el agua y con esto ha sido dada la alarma en la ciudad. Los rebeldes se han retirado a un lugar de donde surtirse de agua potable.

Ha comenzado el ataque a la ciudad de Oaxaca, por los serranos reñidos, que irrumpieron al combate los rurales, notándose el combate los rebeldes, según noticias fidedignas que se tienen, son numerosos y todos andan bien armados, se supone muchos más, porque sus productos hacen estragos terribles.

Se sabe que los revolucionarios que dirige Pedro León están ya a la vista de la ciudad de Oaxaca, por el rumbo de San Felipe del Agua, a tres kilómetros de la plaza de armas. Han cortado el agua y con esto ha sido dada la alarma en la ciudad. Los rebeldes se han retirado a un lugar de donde surtirse de agua potable.

Se sabe que los revolucionarios que dirige Pedro León están ya a la vista de la ciudad de Oaxaca, por el rumbo de San Felipe del Agua, a tres kilómetros de la plaza de armas. Han cortado el agua y con esto ha sido dada la alarma en la ciudad. Los rebeldes se han retirado a un lugar de donde surtirse de agua potable.

Se sabe que los revolucionarios que dirige Pedro León están ya a la vista de la ciudad de Oaxaca, por el rumbo de San Felipe del Agua, a tres kilómetros de la plaza de armas. Han cortado el agua y con esto ha sido dada la alarma en la ciudad. Los rebeldes se han retirado a un lugar de donde surtirse de agua potable.

Se sabe que los revolucionarios que dirige Pedro León están ya a la vista de la ciudad de Oaxaca, por el rumbo de San Felipe del Agua, a tres kilómetros de la plaza de armas. Han cortado el agua y con esto ha sido dada la alarma en la ciudad. Los rebeldes se han retirado a un lugar de donde surtirse de agua

DISCURSO

Pronunciado por Ricardo Flores Magón en el Burbank Hall, el sábado, primero de Junio de 1912.

Camaradas:

No quiero ser esclavo! grita el mexicano, y tomándose el fusil ofrece al mundo entero el espectáculo grandioso de una verdadera Revolución, que es una catástrofe social que está sacudiendo hasta los cimientos del negro edificio de la Autoridad y del Capital.

No es la presente, la revuelta mezquina del ambicioso que tiene hambre de poder, de riquezas y de mando. Esta es la Revolución de los de abajo; es el movimiento del hombre que en las tinieblas de la miseria, sintió que una idea se sacudía dentro de su pecho, y que el movimiento del peón que enardecido sobre el suelo refulgiente con su sudor y con las lágrimas de su infortunio, sintió que se iluminaba su conciencia y gritó: ¡esta tierra es mía y mis son los frutos que la hago producir!

No es la revuelta vulgar que termina con el destronamiento de un bandido y la subida al poder de otro bandido, sino una contienda de vida o muerte entre las dos clases sociales: la de los pobres y la de los ricos, la de los hambrientos contra los satisfechos, la de los proletarios contra los propietarios, cuyo fin será, tengamos fe en ello, la destrucción del sistema capitalista y autoritario por el empuje formidable de los valientes que ofrecen sus vidas bajo la Bandera Roja de Tierra y Libertad.

Y bien; esta lucha sublime, esta guerra santa que tiene por objeto liberar el yugo autoritario y del yugo capitalista al pueblo mexicano, tiene enemigos poderosos que a todo trance y valiéndose de toda clase de medios quieren poner obstáculos a su desarrollo. La libertad y el bienestar, aspiraciones justísimas de los esclavos mexicanos, son cosas molestas para los tiranos y los buitres del Capital y la Autoridad. Lo que es bueno para el oprimido, es malo para el opresor.

El interés de la oveja es diametralmente opuesto al interés del lobo. El bien de la clase trabajadora, significa la desgracia y la muerte de la explotación y de la tiranía. Por eso cuando el mexicano pone la mano vigorosa sobre la ley para hacerla pedruzcos, y arranca de las manos de los ricos la tierra y la maquinaria de producción; gritos de terror se levantan del campo burgués y autoritario y se pide que se ahoguen en sangre los esfuerzos generosos de un pueblo que quiere emanciparse.

México ha sido presa de la rapacidad de aventureros de todos los países, que han sentado sus reales en aquella rica y bella tierra, no para beneficiar al proletariado mexicano como falsamente lo ha asegurado en todo tiempo el gobierno, sino para ejercer la explotación más criminal que haya existido sobre la tierra. El mexicano ha visto pasar la tierra, los bosques, las minas, todo, de sus manos a las de los extranjeros, apoyos éstos por la Autoridad, y ahora que el pueblo se hace justicia, con su propia mano desmenuerando de no encontrarla en ninguna parte; ahora que el pueblo ha comprendido que es por medio de la fuerza y por sí mismo, como debe recobrar todo lo que los burgueses de México y de todos los países le han arrebatado; ahora que ha encontrado la solución del Problema del Hambre; ahora que el horizonte de su porvenir se aclara y cuando sueña con días de ventura, de abundancia y de libertad, la burguesía internacional y los gobiernos de todos los países, empujan al gobierno de los Estados Unidos a intervenir en nuestros propios asuntos, con el pretexto de garantizar la vida y los intereses de los explotadores extranjeros. ¡Este es un crimen! ¡Esta es una ofensa a la humanidad, a la civilización, al progreso! ¡Se quiere que quince millones de mexicanos sufran hambre, humillaciones, tiranía, para que un puñado de ladrones vivan satisfechos y felices!

Forman parte de esa intervención, la ayuda decidida que el gobierno de los Estados Unidos está prestando a Francisco I. Madero para sofocar el movimiento revolucionario, permitiendo el paso de tropas federales por territorio de este país para ir a batir a las fuerzas rebeldes, y la persecución escandalosa de que somos objeto los revolucionarios a quienes se nos aplica esa legislación bárbara que lleva el nombre de leyes de neutralidad. Pues bien; nada ni nadie podrá detener la marcha triunfal del movimiento revolucionario. ¡Quiere paz la burguesía? pues, que se convierta en clase trabajadora. ¡Quiere paz los que la hacen de autoridades? pues, que se quiten las levitas y empuñen, como hombres, el pico y la pala, el irado y el azadón.

Porque mientras haya desigualdad, mientras unos trabajen para que otros consuman, mientras existan las palabras guerra sin cuartel y nuestra bandera la Bandera Roja, y la plebe, seguirá desafiando la metralla enemiga sostenida por los bravos que gritan ¡Viva Tierra y Libertad!

es el símbolo de risueñas esperanzas para los humildes y encierra todo un mundo nuevo para los rebeldes. En las humildes viviendas, el trabajador acaricia las cabezas de sus hijos, soñando emocionado en esas criaturas vivas una vida mejor que la que él ha vivido; ya no arrastrarán cadenas; ya no tendrán que agachar sus brazos al burgués ladrón ni tendrán que respetar las leyes de la clase parásita ni los mandatos de los bribones que se hacen llamar: Autoridad. Serán libres, sin el amo, sin el sacerdote, sin la Autoridad; la hidra de tres cabezas que en estos momentos, en México, arrinconada, convulsa de rabia y de terror, todavía tiene garras y colmillos que los libertarios le arrancaremos para siempre.

Esa es nuestra tarea, hermanos de cadenas: aplastar al monstruo por el único medio que nos queda: ¡la violencia! La expropiación por el hierro, por el fuego y por la dinamita. La hipócrita burguesía de los Estados Unidos dice que los mexicanos estamos llevando a cabo una guerra de salvajes. Nos llaman salvajes porque estamos resueltos a no dejar que nos exploten ni los mexicanos ni los extranjeros, y porque no queremos Presidentes ni blancos ni prietos. Queremos ser libres, y si un mundo nos detiene en nuestra marcha, un mundo destruiremos para crear otro. Queremos ser libres, y si todas las potencias lucharan contra todas las potencias como tigres, como leones. República, esta es una lucha de vida o de muerte. Están frente a frente las dos clases sociales: los hambrientos de una parte, de la otra los hartos, y la contienda terminará cuando una de las dos clases sea aplastada por la otra. Desheredados: nosotros somos los malos; ¡nosotros triunfaremos! ¡Adelante! Nuestros enemigos tiemblan; es necesario ser más exigentes y más audaces; que nadie se cruce de brazos.

Camaradas; nada logrará que los mexicanos se aparten de la lucha: ni la engaño del político que promete delicias para "después del triunfo" para que se le ayude a escalar el poder; ni la amenaza de los esbirros de ese pobre pavo que se llama Francisco I. Madero; ni los aprestos militares de los Estados Unidos. Esta contienda tendrá que ser llevada hasta su fin: la emancipación económica, política y social del pueblo mexicano, cuando hayan desaparecido de aquella bella tierra los burgueses y la Autoridad y ondee triunfadora la bandera de Tierra y Libertad.

¡Viva la Revolución Social!

LAZARO GUTIERREZ DE LARA

Considero un deber, y uno de los deberes más sagrados, hacer la crítica de las acciones públicas de los hombres que a sí mismos se dan el título de jefes o de amigos de la clase trabajadora. Uno de estos llamados que quiere llegar a jefe, es Lázaro Gutiérrez de Lara. Este hombre figuró en la huelga de Cananea, en 1906, cuando los burgueses americanos, de la manera más cobarde y más vil y vergonzosa para ellos, asesinaron a una multitud de obreros mexicanos que se resistían a la jornada de ocho horas y el ser pagados de la misma manera que se acostumbraba hacer con los americanos. Muchos camaradas cayeron en las garras de la tiranía y fueron pasados por las armas; los más afortunados fueron llevados a Ujúa. Gutiérrez de Lara, sin embargo, no sufrió persecución. Se le tuvo arrestado unos cuantos días, hasta que llegó un telegrama de Porfirio Díaz ordenando su libertad. Enseguida volvió de Lara a México, tuvo una conferencia con Díaz y vino a Los Angeles el invierno de 1906, poniéndose a las órdenes del entonces Cónsul Antonio Lozano, quien le dió el cargo de espía del gobierno de Porfirio Díaz, para vigilar los pasos de los refugiados políticos, y para indagar por mi paradero, principalmente, pues entonces se me buscaba por mar y tierra y el gobierno de Díaz tenía ofrecido por mi cabeza la suma de cuarenta mil pesos mexicanos. De Lara reprobó el mismo año, entonces, se volvió de México a Mérida. Esa comisión trabajó a mediados de 1910, cuando con Librado Rivera estaba yo sufriendo una sentencia inícuca, por supuesta violación a las leyes de neutralidad, en la Penitenciaría de Florence, Arizona.

De Lara fue maderista furibundo, cuando el farsante Francisco I. Madero, hacia su gira de propaganda electoral en 1910. Cuando salimos en libertad, y comenzamos a publicar la REGENERACION en Septiembre del mismo año, entonces, se volvió de Mérida a Mérida. Poco después, volvió a ser maderista, pero ocultando, como su compinche Antonio I. Villarreal, sus tendencias, aparentó luchar por la clase trabajadora, y declarando que iba a tomar el lugar que había dejado vacante nuestro querido hermano Praxedis G. Guerrero, recogió fondos de los trabajadores en la Plaza de los Mexicanos de esta ciudad, y por medio de unas vistas en un salón, me dio algún dinero y se largó al Paso. Esto ocurría en Febrero del año pasado. El compañero Prisciliano G. Silva tomó con un puñado de valientes la plaza de Guadalupe, Estado de Chihuahua, donde capturó al enemigo muchos rifles, muchas municiones de boca y de guerra, mucha ropa, muchos zapatos, buenos carros, etc. De Lara, entretanto, llevaba vida íntima con los maderistas que formaban en El Paso una Junta Revolucionaria, y cuando supo que nuestro compinche Silva había tomado Guadalupe, se presentó a él con unos cuantos acompañantes, ofreciendo sus servicios a la causa del Partido Liberal Mexicano. Silva lo admitió. Pocos días después, el miserable de Madero que iba presentando las posaderas a la columna del esbirro Rabago, envió un mensaje a Silva, pidiéndole ayuda para salir

Para la Defensa

Existencia de la semana anterior, \$28.60; BAXTER, TEX., Napoleón García, para un retrato, \$1; SAN GERONIMO, CAL., Balbina de Pereira, para ayuda de la defensa, \$1; para un retrato, \$1; LARCHWOOD, IOWA, B. V. López, \$3; BOSTON, MASS., P. Cernada, \$1; J. Rey, \$1; MORENO, CAL., H. Ibarra, \$25; REDLANDS, CAL., B. Zamarripa, \$5; EL CAJON, CAL., Flores para retratos, \$2; CARLSBAD, N. MEX., P. Baca, \$1; PUTNAM, TEX., E. Treviño, \$1; Paula Cervantes, \$1; J. Cervantes, \$1; A. Cervantes, \$2; B. Treviño, \$5; F. Vega, \$1; Mariano, \$5; T. Vega, \$2; P. Cervantes, \$1; J. M. Aranda, \$2; L. Ponce, \$2; E. Niño, \$2; F. Jaime, \$5; GONZALEZ, TEX., B. Valero, \$1; HONDO, TEX., colectado por el compañero Serapio Piña: A. Flores, \$1; Una simpatizadora, \$3.25; Otra, \$2.50; Piña, \$3; para un retrato, \$1; BAKERSFIELD, CAL., M. E. Valencia, \$4; RUBEN COLO, P. Alvarado, \$2; HAZELDELL ORE., R. Gómez, \$1; LOCKHART, TEX., P. B. Amaro, \$1; CUEVITAS, TEX., Un grupo de Libertarios, \$5; NEW BRAUNFELS, TEX., Luisa Hinojosa, \$1; GURLEY, TEX., colectado por el compañero Miguel Sánchez para ayuda de la defensa, \$4.50; BRIDGEPORT, TEX., R. Rodríguez, \$1; WAXAHACHIE, TEX., Alonso Luna, para retratos, \$4.25; LA MARQUE, TEX., colectado por el compañero F. Ortega, \$2; Sánchez, \$1; A. Ortega, \$2; E. Rodríguez, \$3; A. Ayala, \$1; J. Iñiguez, \$2; Un simpatizador, \$2; P. Velázquez, \$2; AUSTIN, TEX., J. Guerra, \$2; E. G. de León, \$5; LOS ANGELES, CAL., Manuela G. de Moreno, \$1.50; SAVANA, OKLA., Julián Fernández, \$5; A. Cantú, \$4; R. Taisán, \$1; COALGATE, OKLA., S. Iruegas, \$1. BAYAMON, PUERTO RICO, Rafael Pérez, \$2; Alfredo Negrin, \$2. Total \$87.25

En cuenta de retratos \$10.00 Por 100 portafolios... 2.50 A. abogado defensor, en cuenta de honorarios 55.00 Sobrante en caja... 19.75 Sumas iguales \$87.25 \$87.25 R. R. PALACIOS, Junio 1 de 1912.

INDAGATORIA

Se desea conocer el paradero de Guadalupe Loera y Paula Rodríguez, quienes se cree residen en esta ciudad; toda información dirijirla a Inés Tezanos, 119 N. Santa Fé, PUEBLO, COLO.

OTRO NUMERO DE RENOVACION

Hemos recibido el número 33 de esta importante publicación, que contiene el siguiente sumario: "El Quijote revolucionario", Anselmo Lorenzo; "La definición del delito", Pedro Gori; "La libertad de enseñanza", Clemenceau; "El individualismo y el comunismo", Francisco Pi y Suñer; "La prensa de sangre", Margall; "Jordano Bruno a sus Jueces", A. Llamas; "La lepra y las chinches", Adoptado; "De todo y de todos", E. J. R.

Esta interesante y bien escrita revista no debe faltar en las casas de los proletarios que deseen aprender sus derechos y la manera de conquistarlos. Háganse los pedidos de suscripciones a Ricardo Falcó Mayor, Apartado No. 638, San José, Costa Rica, poniendo al sobre una estampilla de cinco centavos oro en este país o una de diez si se escribe de México. El precio de suscripción en moneda americana es, por semestre, \$1.00; un año, \$2.00; pago adelantado. Para México, el doble en plata mexicana.

Biblioteca Domenech

Acabamos de recibir de esta interesante Biblioteca una hermosa colección de novelas inéditas originales de los principales autores españoles y americanos, alternadas con las mejores producciones literarias; dichas novelas quedan a la venta en estas oficinas a 60c cada tomo, más 5c de porte. Los tomos contienen de 250 a 300 páginas y el lujo de su encuadernación es magnífico. Los pedidos acompañados de su importe se harán a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Los títulos con sus autores respectivos son los siguientes:

- JACOBE, por Joaquín Ruysa. EL AMOR CATEDRÁTICO, por G. Martínez Sierra. KOLSTOMERO (Historia de un Caballero por el conde León Tolstoy. BODA OFICIAL, por R. H. Savage. LA ENJUTA, por Victor Catalá. CASA POR ALQUILAR, por Cariblos Dickens. MANZANA DE ANÍS, por Francis Jammes. EL SENOR DE HALLEBORG, por A. de Hedenstierna. JUVENTUD DE PRINCIPE, por W. Meyer-Foerster. LAS CEREZAS DEL CEMENTERIO, por Gabriel Miró. ALMAS ANONIMAS, por E. Marquina. EL CASO LEAVENWORTH, por A. K. Green. 2 tomos. DIOS SALVE A LA REINA, por Allen Upward. LA BELLA DORMIDA EN EL BOSQUE, por F. de Nion. EL DRAGÓN DE FUEGO, por J. Benavente. FAUSTO, por Ivan Turgueneff. ERNESTINA, por Prudencio Berrueta. EL HURTO SABROSO, novela árabe traducida por José Camer. LA VOZ DE LAS CAMPANAS, por Charles Dickens.

No os dejéis embaucar. Acordaos, mexicanos, que siempre os hemos dicho la verdad y siempre os hemos dado fraternales consejos. Nosotros no os pedimos que inscribáis nuestros nombres en boletas electorales; ni os empujamos al lodazal del unionismo amarillo. Vuestro hermano RICARDO FLORES MAGÓN.

Tomos a la rústica, 30c; empastados 50c.

- CARLOS MALATO: La Gran Huelga; 2 tomos.—Revolución Cristiana y Revolución Social. PEDRO KROPTKINE: La Conquista del Pan.—Palabras de Un Rebelde.—Memorias de Un Revolucionario, 2 tomos.—Las Prisiones. F. URULES: Los Hijos del Amor. EMILIO ZOLA: Verdad, 2 tomos.—Trabajo, 2 tomos.—Fecundidad, 2 tomos. H. SPENCER: El Individuo y el Estado. Pro Revolucionarios Mexicanos, \$48.45. BRISTOL, COLO.: M. Valdivia, para libros, \$1.25; H. Flores, \$1; J. Rico, \$25; REDLANDS, CAL.: B. Zamarripa, \$5; CARLSBAD, N. MEX., P. Baca, \$5; G. Hernández, \$5; WASHITA, OKLA., Dolores González, \$5; Villacana, \$25; CALIEN, TEX., NEV., I. Pineda, para libros, \$2.50; SAN FRANCISCO, CAL., colectado por el compañero Juan Robles y Lagos.—La Vida en la Tierra.—Evolución y Revolución. MAX STERNER: El Único y su Propiedad, 2 tomos. LUIS FABRI: Sindicalismo y Anarquismo. JUAN FINO: El Prejuicio de las Razas, 2 tomos. A. LABRIOLA: Reforma y Revolucion Social. E. VANDERVELDE: El Colectivismo. P. J. PROUDHON: Pobres y Ricos.—La Sanción Moral.—Qué es la Propiedad? 2 tomos.—El Mal del Siglo. 2 tomos.—Matrimonios Mercañáticos, 2 tomos.—El Estado, La dignidad Personal.—Las Mentiras convencionales de la Civilización, 2 tomos.—La Comedia del Sentimiento. JOSE PRAT: Crónicas Demoledoras.—La Burguesía y el Proletariado. M. ZOYDES: Pobreza y Descontento. A. LORENZO: El Pueblo.—Via Libre. BARON D'HOLBACH: Moises, Jesús Mahoma. R. VIERA: Artículos filosóficos y Cartas a un Campesino. E. DENOY: ¡Descendemos del Mono? C. DARWIN: El Origen del Hombre. E. LEONE: El Sindicalismo. E. BOSSI: Jesucristo nunca ha existido. ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

BOSTON, MASS., P. Cernada, \$1; GEARY, OKLA., E. J. Mings, \$2; HABANA, CUBA, colecta recibida de las columnas de "TIERRA", \$14; MORENO, CAL., H. Ibarra, para libros, \$2.50; CHICAGO, ILL., por venta de periódicos, \$1; colectado por el grupo, a nombre de la compañera Voltairine de Cleyre, \$2.20. HULL, INGLATERRA, Vincent Whitty, \$1. BUENOS AIRES, Argentina, por venta de periódicos y colectas hechas por el Comité Pro Revolucionarios Mexicanos, \$48.45. BRISTOL, COLO.: M. Valdivia, para libros, \$1.25; H. Flores, \$1; J. Rico, \$25; REDLANDS, CAL.: B. Zamarripa, \$5; CARLSBAD, N. MEX., P. Baca, \$5; G. Hernández, \$5; WASHITA, OKLA., Dolores González, \$5; O. Villacana, \$25; CALIEN, TEX., NEV., I. Pineda, para libros, \$2.50; SAN FRANCISCO, CAL., colectado por el compañero Juan Robles y Lagos.—La Vida en la Tierra.—Evolución y Revolución. MAX STERNER: El Único y su Propiedad, 2 tomos. LUIS FABRI: Sindicalismo y Anarquismo. JUAN FINO: El Prejuicio de las Razas, 2 tomos. A. LABRIOLA: Reforma y Revolucion Social. E. VANDERVELDE: El Colectivismo. P. J. PROUDHON: Pobres y Ricos.—La Sanción Moral.—Qué es la Propiedad? 2 tomos.—El Mal del Siglo. 2 tomos.—Matrimonios Mercañáticos, 2 tomos.—El Estado, La dignidad Personal.—Las Mentiras convencionales de la Civilización, 2 tomos.—La Comedia del Sentimiento. JOSE PRAT: Crónicas Demoledoras.—La Burguesía y el Proletariado. M. ZOYDES: Pobreza y Descontento. A. LORENZO: El Pueblo.—Via Libre. BARON D'HOLBACH: Moises, Jesús Mahoma. R. VIERA: Artículos filosóficos y Cartas a un Campesino. E. DENOY: ¡Descendemos del Mono? C. DARWIN: El Origen del Hombre. E. LEONE: El Sindicalismo. E. BOSSI: Jesucristo nunca ha existido. ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

BOSTON, MASS., P. Cernada, \$1; GEARY, OKLA., E. J. Mings, \$2; HABANA, CUBA, colecta recibida de las columnas de "TIERRA", \$14; MORENO, CAL., H. Ibarra, para libros, \$2.50; CHICAGO, ILL., por venta de periódicos, \$1; colectado por el grupo, a nombre de la compañera Voltairine de Cleyre, \$2.20. HULL, INGLATERRA, Vincent Whitty, \$1. BUENOS AIRES, Argentina, por venta de periódicos y colectas hechas por el Comité Pro Revolucionarios Mexicanos, \$48.45. BRISTOL, COLO.: M. Valdivia, para libros, \$1.25; H. Flores, \$1; J. Rico, \$25; REDLANDS, CAL.: B. Zamarripa, \$5; CARLSBAD, N. MEX., P. Baca, \$5; G. Hernández, \$5; WASHITA, OKLA., Dolores González, \$5; O. Villacana, \$25; CALIEN, TEX., NEV., I. Pineda, para libros, \$2.50; SAN FRANCISCO, CAL., colectado por el compañero Juan Robles y Lagos.—La Vida en la Tierra.—Evolución y Revolución. MAX STERNER: El Único y su Propiedad, 2 tomos. LUIS FABRI: Sindicalismo y Anarquismo. JUAN FINO: El Prejuicio de las Razas, 2 tomos. A. LABRIOLA: Reforma y Revolucion Social. E. VANDERVELDE: El Colectivismo. P. J. PROUDHON: Pobres y Ricos.—La Sanción Moral.—Qué es la Propiedad? 2 tomos.—El Mal del Siglo. 2 tomos.—Matrimonios Mercañáticos, 2 tomos.—El Estado, La dignidad Personal.—Las Mentiras convencionales de la Civilización, 2 tomos.—La Comedia del Sentimiento. JOSE PRAT: Crónicas Demoledoras.—La Burguesía y el Proletariado. M. ZOYDES: Pobreza y Descontento. A. LORENZO: El Pueblo.—Via Libre. BARON D'HOLBACH: Moises, Jesús Mahoma. R. VIERA: Artículos filosóficos y Cartas a un Campesino. E. DENOY: ¡Descendemos del Mono? C. DARWIN: El Origen del Hombre. E. LEONE: El Sindicalismo. E. BOSSI: Jesucristo nunca ha existido. ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

BOSTON, MASS., P. Cernada, \$1; GEARY, OKLA., E. J. Mings, \$2; HABANA, CUBA, colecta recibida de las columnas de "TIERRA", \$14; MORENO, CAL., H. Ibarra, para libros, \$2.50; CHICAGO, ILL., por venta de periódicos, \$1; colectado por el grupo, a nombre de la compañera Voltairine de Cleyre, \$2.20. HULL, INGLATERRA, Vincent Whitty, \$1. BUENOS AIRES, Argentina, por venta de periódicos y colectas hechas por el Comité Pro Revolucionarios Mexicanos, \$48.45. BRISTOL, COLO.: M. Valdivia, para libros, \$1.25; H. Flores, \$1; J. Rico, \$25; REDLANDS, CAL.: B. Zamarripa, \$5; CARLSBAD, N. MEX., P. Baca, \$5; G. Hernández, \$5; WASHITA, OKLA., Dolores González, \$5; O. Villacana, \$25; CALIEN, TEX., NEV., I. Pineda, para libros, \$2.50; SAN FRANCISCO, CAL., colectado por el compañero Juan Robles y Lagos.—La Vida en la Tierra.—Evolución y Revolución. MAX STERNER: El Único y su Propiedad, 2 tomos. LUIS FABRI: Sindicalismo y Anarquismo. JUAN FINO: El Prejuicio de las Razas, 2 tomos. A. LABRIOLA: Reforma y Revolucion Social. E. VANDERVELDE: El Colectivismo. P. J. PROUDHON: Pobres y Ricos.—La Sanción Moral.—Qué es la Propiedad? 2 tomos.—El Mal del Siglo. 2 tomos.—Matrimonios Mercañáticos, 2 tomos.—El Estado, La dignidad Personal.—Las Mentiras convencionales de la Civilización, 2 tomos.—La Comedia del Sentimiento. JOSE PRAT: Crónicas Demoledoras.—La Burguesía y el Proletariado. M. ZOYDES: Pobreza y Descontento. A. LORENZO: El Pueblo.—Via Libre. BARON D'HOLBACH: Moises, Jesús Mahoma. R. VIERA: Artículos filosóficos y Cartas a un Campesino. E. DENOY: ¡Descendemos del Mono? C. DARWIN: El Origen del Hombre. E. LEONE: El Sindicalismo. E. BOSSI: Jesucristo nunca ha existido. ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

BOSTON, MASS., P. Cernada, \$1; GEARY, OKLA., E. J. Mings, \$2; HABANA, CUBA, colecta recibida de las columnas de "TIERRA", \$14; MORENO, CAL., H. Ibarra, para libros, \$2.50; CHICAGO, ILL., por venta de periódicos, \$1; colectado por el grupo, a nombre de la compañera Voltairine de Cleyre, \$2.20. HULL, INGLATERRA, Vincent Whitty, \$1. BUENOS AIRES, Argentina, por venta de periódicos y colectas hechas por el Comité Pro Revolucionarios Mexicanos, \$48.45. BRISTOL, COLO.: M. Valdivia, para libros, \$1.25; H. Flores, \$1; J. Rico, \$25; REDLANDS, CAL.: B. Zamarripa, \$5; CARLSBAD, N. MEX., P. Baca, \$5; G. Hernández, \$5; WASHITA, OKLA., Dolores González, \$5; O. Villacana, \$25; CALIEN, TEX., NEV., I. Pineda, para libros, \$2.50; SAN FRANCISCO, CAL., colectado por el compañero Juan Robles y Lagos.—La Vida en la Tierra.—Evolución y Revolución. MAX STERNER: El Único y su Propiedad, 2 tomos. LUIS FABRI: Sindicalismo y Anarquismo. JUAN FINO: El Prejuicio de las Razas, 2 tomos. A. LABRIOLA: Reforma y Revolucion Social. E. VANDERVELDE: El Colectivismo. P. J. PROUDHON: Pobres y Ricos.—La Sanción Moral.—Qué es la Propiedad? 2 tomos.—El Mal del Siglo. 2 tomos.—Matrimonios Mercañáticos, 2 tomos.—El Estado, La dignidad Personal.—Las Mentiras convencionales de la Civilización, 2 tomos.—La Comedia del Sentimiento. JOSE PRAT: Crónicas Demoledoras.—La Burguesía y el Proletariado. M. ZOYDES: Pobreza y Descontento. A. LORENZO: El Pueblo.—Via Libre. BARON D'HOLBACH: Moises, Jesús Mahoma. R. VIERA: Artículos filosóficos y Cartas a un Campesino. E. DENOY: ¡Descendemos del Mono? C. DARWIN: El Origen del Hombre. E. LEONE: El Sindicalismo. E. BOSSI: Jesucristo nunca ha existido. ALMANAQUES, a 30c. El publicado por "TIERRA Y LIBERTAD" de Barcelona y el publicado por "EL MOTIN", de Madrid, ESPAÑA. Sirvanse hacer sus pedidos cuanto antes, pues es corto el número que hemos recibido. A 20c. "RENOVACION", de San José Costa Rica, número especial. Tomos de a 15c. RICARDO MELLA: Plumazos. PEDRO KROPTKINE: Los Tiempos Nuevos.—El Estado. J. GRAVE: La Sociedad del Porvenir. A. HAMON: La Revolución a través de los Siglos. GUSTAVO HERVE: La Humanidad Futura. Tomos de a 10c. CARLOS MALATO: Antes del Momento.—Desenvolvimiento de la Humanidad. MIGUEL BAKOUNINE: El Patriotismo. ENRIQUE MALATESTA: La Anarquía.—En el Café.—Entre Campesinos. PEDRO GORI: La Anarquía ante los Tribunales. A. HAMON: Compendio de la Historia del Socialismo. PEDRO KROPTKINE: Un Siglo de espera. Pueden hacer sus pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Todos estos libros y muchos otros, así como periódicos revolucionarios y anarquistas, pueden también pedirlos a la Librería Mexicana "La Aurora". Dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

BOSTON, MASS., P. Cernada, \$1; GEARY, OKLA., E. J. Mings, \$2; HABANA, CUBA, colecta recibida de las columnas de "TIERRA", \$14; MORENO, CAL., H. Ibarra, para libros, \$2.50; CHICAGO, ILL., por venta de periódicos, \$1; colectado por el grupo, a nombre de la compañera Voltairine de Cleyre, \$2.20. HULL, INGLATERRA, Vincent Whitty, \$1. BUENOS AIRES, Argentina

Regeneracion

Published every Saturday at 214 Boston St., Los Angeles, Cal. Telephone: Home A 1888.

Subscription Rates: 3 months, 60c; 6 months, \$1.10; 1 year, \$2.00; Single copy, 1c; in bundles, 3c per copy.

No. 93. Saturday, June 8, 1912.

Wherein Mexico's True Power Lies

"All we ask is that from this great banquet, spread daily and with untiring patience by nature, man no longer be debarred. All we ask is that each be given equal opportunity to work, and that none be granted special privilege, for then everyone will receive the full product of his toil. It is a just claim, being that for which the noblest and most intelligent have striven since literature began. It is a sensible claim, inasmuch as it would release mankind's fettered activities, and banish for ever want and the fear of want. Being both just and sensible it should be asserted unflinchingly and enforced without delay."

So far as I can see, the crowd that paraded Broadway last night, starting in at stores which ransack the labor markets of the world, cannot understand the sentiment I have written, and, therefore, cannot be expected to struggle for it. Of work such people know nothing, and if you called on them to organize for the satisfaction of their own wants they would be as helpless as a stranded whale. Among the women "busy" shopping you would find many to whom the loss of an expert maid would be a serious matter, and the robbery of a diamond necklace a tragedy. Such people are as far removed from the actual facts of life as if they were living in Jupiter, and you have only to consider their ease to comprehend how gigantic is the task an economic revolution has before it.

Running through the business blocks the same conditions face one, although veiled under an illusion of energy that is most deceptive. Indeed the men are very busy; not in the making, but in the spending of wealth, which is an entirely different matter. To one of these—an old fishing comrade and now successful lawyer—I deplored the fact that a certain lumber company had stripped a most beautiful district of every stick of timber, and he replied, with some heat, that the company had bought the land and was entitled, if it chose, to dump it in the sea. His reply seemed to me typical of the strenuous crowd which occupies the skyscrapers on which we boast ourselves. To every one of them business is business; stocks are stocks, no matter how acquired; real estate is real estate, no matter how obtained or utilized; the world is a money ball and individual title deeds the only things entitled to respect.

The ladies shopping on Broadway, and the men struggling to enable them to shop, are paragons of virtue—in their own eyes at any rate. They never figure in the police courts; they never ruffle the calm of what we may pleased to call the "police courts." Indeed their conversation runs largely on the virtues of the poor, and particularly of that section of the poor which is becoming restive. Their pictures figure largely in our papers, and it is interesting to note the air of self-content, or stern probity, they invariably wear. Contrast them with, for example, a cut representing I. W. W. men who have been guilty of speaking in the public streets, and you will see that newspaper men know very well the rule of the roost. Mighty few of these people are yearning to be put on a footing of equality, and I opine that the men would be about as useless as the women when called on to do their own production. They do not want a co-operative commonwealth of any kind. They live by the slavery of that vast army which, throughout the world, does what they consider disagreeable work. What is pleasant to them, and they do not intend to change it.

The workers in the shops and factories differ from the Broadway crowd in the fact that they are largely dissatisfied; but fundamentally they are peas from the same pod. At bottom most of them consider their own particular mode of life the only one it is possible to lead. They are not out of patience with the machine itself, but only with the way in which, as it seems to them, it happens for the moment to be running. They would live and die contentedly as bottlemakers, or bottlenashers, or bottlenishers, provided the hours were a trifle less and the pay a trifle better. They do not understand that the whole universe is theirs for the asking, and that the machine which produces \$300,000,000 and hounds thousands of their fellow-workers to the mill and the poor farm, the insane asylum and the Potter's Field, is a machine that should be thrown on the dump heap, and thrown there without delay. It belongs to and is actually a heritage from the days of the wooden plow; it is as out of date as packing goods upon the human back should be; its retention is an insult to human intelligence and is only to be explained by the fact that we have

got into such a complicated tangle that we cannot organize for action. Each sees only his particular steps in the universal treadmill. It is the old story of Alexander and the knot, which, sooner or later, we shall have to cut.

Turn to the Mexicans and a different picture presents itself, the first noticeable feature being that the people are exceedingly natural and simple. Left to themselves the men would all the soil and get themselves their comparatively simple wants demand. Left to themselves, the women would attend most assiduously to the rearing of their children, and to those duties which, under the old regime, fell to woman's lot. They do not wish to pass their lives in unremitting toil for others; but they are perfectly willing to work for themselves, and, under normal conditions, they will absorb and utilize for their own good all those mechanical conveniences man has invented in the hope of lightening his toil. No office in this city, for example, can show better and quicker type-writing than is done in connection with "Regeneracion," and I have yet to find a Mexican woman who is not eager to acquire and operate a sewing machine. There is no desire to escape work; there is no desire to work with any but the best and latest tools; there is, however, a strong desire to work for themselves and for the best of the world. Such a people can organize quickly and effectively because the ends for which it organizes are simple and because it knows precisely what it wants. We cannot so organize, because our life is highly artificial, and large sections of our citizens have needs and habits only slavery can satisfy. We can, and we do, make a most hideous uproar; but we cannot make a revolution, because revolution means re-organization, and for this the very complexities of our social structure render us as yet incompetent.

Yucatan is the southernmost State in Mexico, it is populated by Yaquis and Mayas, exported there under the Diaz regime. The State has been given over to the growing of hemp, shipped to this country by a few gentlemen most of whom are millionaires. If you or I lived in Yucatan we should have to grow hemp for those gentlemen, on the terms they chose to give us; and the point is that, to our commercial eye, such a social arrangement seems entirely legitimate and proper. To those who wish to benefit the Yaquis and Mayas, however, it has been most unsatisfactory, and of late they have been setting fire to the plantations, that they may return to the production of what they actually need and become once more masters of themselves. It is a simple idea, and the program by which it is being put into effect is simple. I submit it as a good illustration of the ease with which a natural people can organize for the satisfaction of its natural wants, as against the one substantial reason why the Mexicans find action easy while we are compelled to waste our energies in talk. That they have not carried their revolution already to completion is not their fault but that of alien forces, resolved to force on them a civilization which produces \$900,000,000 Rockefeller and the army of social outcasts that throngs our city slums and clouds our highways.

WM. C. OWEN.

THE GOVERNMENT TREMBLES

Governors, politicians, bourgeois—all of them are on the trot, seeking means of pacifying the Mexican proletariat. They find only one—the repatriation of the lands. All—governors, politicians, bourgeois—have understood, at last, that the disinherited Mexican can no longer be entertained with words. The proletarians have real hunger, physical hunger, and they do not take to talk. The word "liber" has no meaning for them when their hearts are fireless, when their women shiver under filthy rags, when their children cry and sob for bread in every corner of their pigsties. The terms "Elective Suffrage," "No Re-Election," "Liberty of the Press," "Right of Assembly," etc., etc., have no value for the man who, bent over the furrow, knows that the land he fertilizes with his sweat does not belong to him; nor for him who, trowel in hand, lays the bricks of the building in which he will never dwell; nor for him who, breathing the deadly air of the shoe or factory, has taken stock of the fact that what his hands create is not for him or his; nor for him who, with the mountains above his head, has convinced himself that the ore he tears from the rock will clink, when converted into coin, in other pockets, blaze as medals and crosses on the breasts of uniformed bandits, or adorn the arms, the necks and collars of the haughty and useless women of the bourgeois class.

This energetic attitude on the part of the Mexican proletariat is keeping the Madero government on the lookout. Ministerial council meetings or the consideration of the Social Problem succeed one another repeatedly. When the worker humiliates himself to the point of asking, as a kindness or favor, for that which belongs to him in justice, the rich, the politicians and the governments smile and mock at the coward; but when the shout of courage and revolutionary action take the place of groaning supplication, the proud, the powerful, the haughty find themselves compelled to lose their grip of the reins for a moment, and their doleful victims—the humble. (From the Spanish of Ricardo Flores Magon.)

"The enemies of the oppressed always hasten to employ violence, organized and mercenary, and it is useless to throw kisses at a gatling gun in action. The whole question of force needs to be discussed carefully, and not in the state of mind of a Parliamentary election contest." ("Freedom.")

While Armies Rest New Storm Is Gathering

When American and other plutocrats bought Mexican land by the hundreds of square miles did they ask what right the vendors had to sell it? Did they ask how it was that a few were able to dispose of principalities? Of course they did not. They took their alleged titles knowing them to be absolutely rotten. They knowingly made themselves partners in one of the most gigantic crimes on record. By every principle of justice they should be punished. Most certainly they should not be upheld by American bayonets.

Apart from the guerrilla warfare, which goes on throughout Mexico without cessation, the past week has produced little actual fighting. Our latest reports—dated June 4—are to the effect that the federal army has abandoned its projected attack on Chihuahua City and is falling back on Rellano, with the certainty that the movement will continue until it reaches Torreon, said to be menaced by a wing of Orozco's army. Accounts have been conflicting, it being declared, on the one hand, that Campa is menacing seriously the federal rear, and, on the other, that Orozco's forces are in danger from a flank movement by Villa and Rabago, who are advancing from Parral, southeast of Chihuahua.

What seems certain is that Orozco, as noted in last week's "Regeneracion," is concentrating his forces at Bachimba, forty-six miles south of Chihuahua; a mountainous country in which it will be difficult, if not impossible, to operate artillery. There seems to be no doubt also that he has short of ammunition, and for this he has blamed the United States government, charging that practically it is intervening on behalf of Madero. A general prevalent feeling that this is true is credited with being answerable for increased animosity toward Americans. The "Los Angeles Evening Herald" of June 3 puts the situation thus:

"The rebels do not object so seriously to the application of the law against them, but great anti-American sentiment has been worked up among the rebels because the United States has permitted the Maderistas forces even to organize on American territory for expeditions against the rebels. The rebels are without ammunition to withstand the attack of the federals, and it looks like the beginning of the end of the organized rebel army; the dissipation of the rebels into small guerrilla bands. All foreigners who can get away from Chihuahua are doing so."

"One summed it up this morning as follows: 'Whatever way the situation works out, Chihuahua is no place for us. If Huerta attacks and bombards the town we will be exposed to injury, and not death. The more probable rioting of Orozco's men will suffer worse things.'"

May Attack Mexico City

The papers of June 5 report Mexican congressmen, representing a section anxious to treat for peace, as being in conference with Orozco, and a "Los Angeles Daily Times" despatch of that date declares that Zapata has received word from Orozco to the effect that he is willing that Zapata shall attack Mexico City, but stipulates that the lives and property of foreigners shall be respected. "Seventy-five out of a hundred federals are reported as having been slaughtered by Zapatistas in an encounter at Tres Marias, within forty-six miles of Mexico City."

The fact that Orozco's wife and four children have been sent to Juarez has attracted most attention, as signifying that he does not consider them safe in Chihuahua. Troops there are reported as having revolted and being engaged in looting, not having been able to get their promised pay. It is said that the American population has dwindled from 1000 to forty-five, ten of whom are women. According to the "Times" Orozco is about to issue a proclamation "declaring that, on the triumph of the revolution, all lands belonging to natives and foreigners alike will be divided on a new scale, foreigners being compensated for any losses sustained." As we have pointed out, persistently, all leaders find themselves compelled to promise restoration of the land, and most of them prudently announce that those whose property is confiscated will receive compensation—which is impossible.

In addition to statements attributed to Orozco has been ordered by the Department of State at Washington, and Consul Marion Letcher has been instructed to report fully. The "Times" bureau at Washington, under date of June 1, reported conditions as "extremely bad in Sinaloa, Guerrero, Morelos and the Isthmus of Tehuantepec." It added: "Strict censorship prevents accurate information reaching Washington from the city of Oaxaca, which is believed to be the scene of serious rioting. Our week's issue called special attention to the formidable movement for the recovery of land that has developed recently in Oaxaca, where the Indians have shown a most determined front. June 5 they were reported as having captured Ixtalan, which is close to the State capital, and as threatening the latter. On capturing Ixtalan they executed the chief of police, three of his assistants and a judge. Our Spanish notes for the week show much rebel activity throughout the State. It is already mentioned, Veracruz, apparently continues in great ferment, and one notes that Florencio Grajales, and the ru-

Workers Had Flag Of "Land and Liberty"

The propaganda conducted by the Mexican Liberal Party from this city has been mainly through print, and only occasionally have we held mass meetings, as when we commemorated the Executions of Ferrer and the Chicago Anarchists. However, Saturday, June 1, a special meeting was called at Burbank Hall, to explain the exact status of the Mexican Revolution, its aims and methods. It was by all odds the most successful we have had, standing room being at a premium and the most tense feeling being manifested throughout the proceedings. Particularly noticeable was the reception given Ricardo Flores Magon, member of the Junta of the Mexican Liberal Party and now on trial for alleged breach of the neutrality laws. His address was accorded the greatest compliment a speaker can receive, being listened to with rapt attention, interrupted only by irrepressible bursts of applause. He spoke, in part, as follows:

"I do not wish to be a slave, cries the Mexican, and, gun in hand, he presents to the entire world the grand spectacle of a true revolution, a social catastrophe which even now is shaking Authority and Capital to their foundations."

"This is no petty revolt made by some ambitious aspirant who hungers for power, riches and command. It is the Revolution of those at the bottom; it is the movement of the man, who, in the shadows of the mine, has felt an idea that makes his brain reel and has cried: 'This metal is mine.' It is the movement of the peon, who, bent over the furrow softened with his sweat and the tears of his misery, has cried: 'This earth is mine, and mine are the fruits I force it to produce.' It is the movement of the workman, who, gazing on the cloth, the garments, the houses, is taking stock of all that comes from his hands and is exclaiming, with emotion: 'This is mine.' It is the movement of the proletariat. It is the Social Revolution."

In spite of Revolution, not from above but from below; which has to run its course, needing no band and in spite of leaders; it is the Revolution of the hungry, thrusting their heads in upon the easy of the well-fed and claiming the right to live.

"It is no common revolt which will terminate with the dethronement of one bandit and the climb to power of another, but a life and death contest between the two social classes; the poor against the rich, the hungry against the satisfied, the proletarians against the proprietors. The end will have faith in this—the destruction of the capitalist and authoritarian system by the formidable attack of the valiant who are offering up their lives under the Red Flag of 'Land and Liberty.'"

Junta On Trial

The long-deferred trial of the members of the Mexican Liberal Party Junta, charged with violating the neutrality laws, began in the United States District Court, Tuesday, June 4. The first three sessions of the court were occupied with the selection of a jury, after which it was stipulated that there should be admitted as evidence the transcript of the evidence given by Ricardo Flores Magon in the extradition proceedings against C. Rhys Pryce, Sept. 21, 1911.

Pete Martin, by occupation a cowboy and active during the military operations in Lower California, was the first witness for the government. He testified to frequent conversations with the defendants relative to ammunition and other supplies alleged to have been furnished and required. In his direct examination he stated that he had been at one time contacted to execution as a spy, and on cross-examination acknowledged that he had been furnishing the Mexican government with information almost from the first. Notwithstanding this, within the last month he had applied to the Junta to be enlisted in its service for active work in Mexico. Cross-examination was finished only just before going to press, and it was then expected that Rhys Pryce, probably the government's most important witness, would be called immediately.

During a recess, June 7, much excitement was occasioned by an alleged assault on Martin, who had acknowledged shortly before that he was a spy. The Mexican women, of whom there were many in the corridor, expressed themselves toward Martin in the bitterest terms, and he claimed that he had been struck and told he would be killed. He named, in particular, Mrs. Lucile Guidero, a stepdaughter of Ricardo Flores Magon, and Mercedes Figueroa, daughter of the defendant of that name. The matter is still under advisement by the court.

At each session a large crowd of Mexicans, besides many of other nationalities, has been in attendance, and an order prohibiting the wearing of party badges created much feeling and dissatisfaction.

The Trouble. "Don't you think the coal mines ought to be controlled by the government?" "I might if I didn't know who controlled the government." ("Life.")

Workers Had Flag Of "Land and Liberty"

Comrade D. Giesner spoke in Yiddish and commented with much acuity on the apathy and even hostility displayed by the people for years have been shouting Revolution, the Socialist politicians being handled severely. The editor of this section was the English speaker and followed lines familiar to the readers of these columns, emphasizing particularly the fact that less than two years ago the Mexican peon was the most despised of workers and that today his government is trying vainly to placate him.

Magon's address was preceded by a short talk by Willard Andrews, attorney for the accused members of the Junta. He dwelled on the great importance of the case, as involving issues now agitating every country; spoke of the influences brought to bear against the defendants, and reminded the audience forcibly that the men now at bar were political defendants who had stood, unflinchingly and at great self-sacrifice, for principles they held dearer than life itself.

Dr. John Creaghe occupied the center of the stage at the opening meeting with the singing. The W. choir led with "The Red Flag," which was followed by the "Marseillaise," the "International Hymn of Labor," and the "Son of the People." The two latter were led by the Mexican choir, and the audience rapturously applauded its excellent renditions.

Receipts at the door were \$37.50; a special collection netted \$22.40, and \$22.05 was realized by the sale of literature, buttons and photographs.

SYNDICALISTS! BEWARE!

Last month's "Current Literature" contained not only an excellent article on the Mexican Revolution, but also one equally instructive on "Syndicalism, as the most powerful enemy our capitalist system has developed. The philosophy of Syndicalism is only now beginning to be studied, and it is the proletariat, above all, that should study it, and understand clearly whether it is going or what it is about is an army that ultimately will go to pieces, having wasted its energies and spent its life in vain."

The problems that face the rising power of Syndicalism are by no means simple, and traps will be set for its feet at every turn. Its most deadly and Jesuitical enemy will be, beyond all question, the Socialist parties; for they worship the State, are bent on capturing power, and will crush or destroy every other competing movement that comes across their path. Even now they are making capital out of the I. W. W., and we anticipate that those who have borne the real hardships of the San Diego fight have still to tell their story. We trust it will be heard.

If Haywood is to become a power he must stop sitting on two stools. In a movement so serious as this no man can serve two masters, and Haywood must go with the radicals, who recognize the State as their deadliest enemy, or take his seat with the reactionary Socialists who worship that man-devouring institution. He cannot face two ways successfully; he cannot represent the Syndicalist movement and continue his flirtation with the Socialist Party. Big words and the applause of meetings amount to nothing, for a Roosevelt, a Bryan or a dozen popular lecturers one could mention can double discount him in that game. The accuracy and honesty of his position must make or mar him.

There is nothing in the history of Syndicalism that warrants Haywood's present position, and "Current Literature," which writes of Pelloutier as the father of the movement, correctly analyses all his teaching. It says that he was "the inspiration of the essential and primordial idea of revolutionary 'Syndicalism—the idea that the State can be of no use to labor; that the State is essentially, and by its very nature, the tool of the ruling class; and that consequently the triumph of the working class can be realized only by the destruction of the State.'"

That is a very definite statement, and deals with a very definite position. The Socialist claim is that the workers can capture the State and turn it to their own account. The Syndicalist claim is that which the Anarchists invariably make. They say that, put into plain language, the Socialist assertion merely is that the officials will be truer to the cause of labor, and therefore, will make a better State. There is nothing whatever to guarantee the first proposition, and, as to the second, it is not the administration of the thing that is evil, but the thing itself.

This is not a scholastic dispute but one that goes down to the very roots of the country. The Syndicalist movement in this country may wake up one fine morning to find itself merely a tail to the Socialist kite. The I. W. W. had lots of trouble in the past with its Socialist Labor Party sponsors, and eternal vigilance will be a good thing for it to practice.

FOR THOSE WHO DOUBT

Aristide Pratelle, who has been writing a series of well-inked articles on the Mexican Revolution for various papers, contributes one to "Les Temps Nouveaux," of Paris, which sums up admirably the main features of the situation as it still stands today. To our great delight he quotes, not from "Regeneracion" but from leading Mexican publications, on which he bases his conclusions. He cites Madero's own proclamations and appeals to patriots; turns on the prominence the government itself is giving to the land question, shows that imports and exports have diminished alarmingly; gives passages from leading papers to prove that communications throughout the country are at the mercy of rebel forces, and says: "It is very far from being a myth, this economic-social revolution in Mexico."

Furthermore he shows that such a paper as "El Pais" can see no other solution than the terrible one of intervention by the United States, and that he proceeds to discuss; pointing out that Mexico, both by its geographical formation and by its adaptability of its inhabitants to the warfare, will prove infinitely harder to subjugate than with the Philippines. In this connection he refers to the reports of the United States war office, which state that an army of 300,000, co-operating with the fleet, will be required; that the campaign may be expected to last from twelve to eighteen months, and that the cost will be about \$2,500,000 a day. He thinks the people of this country will do well to take the advice of the "Los Angeles Tribune" and the Mexicans fight their own battles.

Our skeptical friend, J. Grave, adds an editorial note, in which he says: "As I have remarked before, I ask but one thing—to be made clear as to this question of revolution in Mexico. For this reason I shall insert with pleasure the articles of Comrade Pratelle, in the hope that they will give precise facts and not mere affirmations. We vote against that note, for it conveys an insinuation that is abominably unjust. Neither the Spanish nor English sections of "Regeneracion" have ever dealt in "mere affirmations." On the contrary our pages have abounded with just such facts as those given by Aristide Pratelle, but, of course, in vastly greater numbers. Not only have we invariably given our authorities, which have been the very best obtainable, but we have even sent to J. Grave and other radical editors; numerous marked copies of the originals from which our facts were taken. This has cost us much trouble and expense, but when we obtain a clique in the revolutionary movement calumniated us with the declaration that we were manufacturing evidence, we fought back at once with proofs. All the world now knows that the situation in Mexico has been far more serious than was supposed, and if we erred at all it was on the side of understatement."

The editor of this section puts his own work out of consideration, but he says most emphatically that the good faith of the Magon has been attacked most libelously and without one particle of justification for the attack. Personally he feels far more bitter against certain allegedly revolutionary editors than he does against bourgeois Socialists of the Berger type. With the latter there may have been honest differences of opinions and ideas. For the former it is not possible to make any such excuse.

TRUE WORK OF ART

Those who keep track of the international labor movement may remember that the noted Spanish artist, Fermín Sagrista, made and published a most remarkable cartoon on the judicial murder of Francisco Ferrer. The government promptly prosecuted him and he was condemned to nine years' imprisonment. The sentence, so obviously unjust, brought from all parts of the world a cry of protest, with the result that at the end of eighteen months he was released. Sagrista wrote us from his cell that he intended to devote his pencil to the portrayal of Mexico's great struggle for economic freedom, and we are now in receipt of postal cards that are really art of the highest class. In the background the sun of "Land and Liberty" shines on a charming Mexican landscape. The accurate and honest stern figure of an Indian is bowing out a usurer who, with bent head, still clutches fast his money box. Figures representing the Son and Daughters of the People greet with outstretched hands the dawn of the new day.

In a private letter to Ricardo Flores Magon the artist states that he has had three thousand of these postal cards printed, and is devoting the proceeds to the relief of political prisoners in Barcelona. He adds that after he has finished that work he will send us the original drawing. This we, in our turn, hope to reproduce.

"MY COUNTRY! 'TIS OF THREE"

Reading of the sumptuous feast which was recently tendered a number of dogs in the luxurious Hotel Vanderbilt in New York City reminds one of the feast of Belshazzar, given in the ancient city of Babylon on the eve of its fall. It was an afternoon affair, consisting of a luncheon given by Mrs. Arthur L. Holland in honor of her pet Pekinese spaniel Vi Sin. Several of Vi Sin's intimate friends were invited, properly chaperoned, of course, by their respective mistresses. Covers were laid for 16, each occupying a separate chair beside his chaperon. Vi Sin received his guests in the main foyer of the hotel and attracted considerable attention by his costume which consisted of a high ribbon-bow and a beautiful pink carnation. As his guests arrived Vi Sin conducted them to the Chinese room and luncheon was served. The table was decorated with Chinese lotus and lilies. ("Chicago Evening World.")

"We do not play politics; anti-slavery is no half-way just with us; it is a terribly earnest affair, with life or death, worse than life or death in the issue." (Wendell Phillips.)

Now all the preachers will wheedle their feminine admirers into voting their Socialist Party tickets. Let the bourgeoisie want peace? Let them take off their frock-coats and grasp pick and shovel, plough and spade. For, while there is inequality, will